La lisonja y la adulación derradan al que las prodiga; deprimen, envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el despreciable convencionalismo del diario vivir individual. Sin ideal, no se vive: se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Advertencias importantes

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, n.º 1 : Centro de Sociedades Obreras

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

Precios de la suscripción

En Cádiz: Un mes, 1'00. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'50 al mes; número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CADIZ : 19 DE NOVIEMBRE 1919. SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES NÚMERO 180 : : : AÑO IV

Cuatro palabritas dulces al señor alcalde

Subsistencias, luz, agua.- Predicar en desierto...

Sr. Alcalde Mayor: Usted que es hombre que en distintas ocasiones de su vida política municipal, ha dicho que el bienestar del pueblo le ha quitado siempre el sueño, aunque después, para demostrarlo, se haya echado a soñar, va a tener la bondad de escuchar lo que en forma telegráfica, para que llegue a usted más pronto, le vamos a decir, esperando, como es natural, que se haga usted cargo de la realidad y trate, en lo que a usted como autoridad popular compete, de evitar, o por lo menos atenuar, los males gravísimos que no nos dejan vivir y que, de continuar, es posible que nos hagan saltar contra todo lo existente, incluso contra su respetable, hasta cierto punto, autoridad.

Mire, Sr. Alcalde, fíjese en el precio de las subsistencias de primera necesidad.

El pan, el aceite, la patata, la carne, el pescado... todos los artículos de mayor consumo han subido de precio, pero en tal magnitud, que los pobres no los pueden comprar.

¡Sr. Alcalde, señores de la Junta provincial de subsistencias!, ¿a dónde vamos a parar?

O se toman medidas contra esos abusos, o el pueblo tendrá que solucionar de la forma más elocuente y contundente lo que quien está obligado a ello no quiere solucionar.

Es imposible vivir, y no vamos a esperar a que se decrete nuestro enterramiento.

No sólo es inaguantable el precio de la subsistencia, sino el de la luz, el de la casa y el de vestir y calzar. ¡Hasta el agua, por su escasez y precio, es más cara en Cádiz que en ninguna parte de fuera de la capital!

Sr. Alcalde Mayor, atienda a la gente del pueblo, y no confirme con su indolente actitud que hemos perdido el sermón predicando en desierto.

Las elecciones del Instituto de Reformas Sociales El Censo obrero

Los vocales obreros de dicho Instituto desean hacer saber a todas las entidades obreras que no deben descuidarse en el cumplimiento de solicitar la inscripción en el Censo del repetido Instituto, ya que el plazo termina el día 30 del mes actual.

En aquellas localidades y capitales de

provincia en que en un mismo local convivan diversas Sociedades obreras, sea bajo la denominación de Casa del Pueblo, Federación local, provincial, etcétera, el organismo directivo de dichos Centros puede encargarse de hacer la solicitud colectiva en nombre de todas las entidades y con arreglo a las indicaciones ya recibidas.

Tratándose por el Instituto de Reformas Sociales de hacer un Censo lo más completo posible, tanto para la renovación de las representaciones patronal y obrera como para los derechos que en la legislación social se conceden a las entidades obreras, para lo cual es requisito indispensable estar inscritas en dicho Censo, esperamos que ninguna Sociedad profesional obrera dejará de enviar a la mayor brevedad, y antes del día 30 del mes corriente, el reglamento por que actualmente se rige, acompañado de la petición de inscripción.

LA HUELGA de los Dependientes Mercantiles

Término de la misma.— La solidaridad de las demás sociedades.

Se ha dado por terminada la huelga que con sus patronos sostenía la Dependencia Mercantil, por haber entrado al trabajo muchos huelguistas, sin esperar el resultado de la solidaridad ofrecida por las demás entidades de la localidad en el mitin del domingo. Así lo ha comunicado a las dichas sociedades la Junta de la Dependencia General.

No es extraño lo que ha sucedido. Muchas han sido las causas determinantes de que los compañeros dependientes de comercio no hayan vencido en la lucha que sostenían con la Sociedad Patronal.

La actitud de algunos patronos, exsócios de la Dependencia Mercantil, manteniendo una intransigencia en alto grado censurable, por dicho antecedente, ha sido punto de apoyo para sostener el acuerdo de la patronal de no pactar con la Sociedad de la Dependencia. Por algo se dice «no hay peor cuña que la de la misma madera.» Otro punto de apoyo para mantener la intransigencia patronal, ha sido la intervención indirecta en la dirección de la huelga de elemento extraño, no dependiente; lo que no debió consentirse nunca por la Sociedad.

Esa razón hecha pública por la patronal de no poder admitirse una petición colectiva de magnitud económica igual para todos los dependientes, pudo muy bien haberse discutido y determinado,

como las circunstancias y la realidad permitieran, evitándose el total rompimiento entre ambas sociedades y la profunda escisión existente entre los elementos patronales que han sufrido las consecuencias de la huelga y que no han sido los más intransigentes por cierto, y el odio natural y lógico de los huelguistas, que ha de perdurar hacia los culpables de que no se haya accedido a su petición razonada.

Tenían y tienen derecho a más, los dependientes mercantiles. Durante el lapso de tiempo que duró la guerra, han contribuido con su esfuerzo y su inteligencia a enriquecer a muchos comerciantes desaprensivos que han robado al público de una manera escandalosa y que a ellos más que a su esfuerzo personal, deben hoy su fortuna, y parecía natural, que no habiendo hecho la Dependencia Mercantil petición alguna en sentido económico durante todo el tiempo en que se enriqueció, aprovechándose de la guerra y de la candidez y buena fe del público explotable, parecía natural, repetimos, que la petición de nuestros compañeros, por lo menos, se le hubiera discutido colectivamente, evitando una intransigencia en alto grado censurable contra los que, dígame lo que se quiera, no se merecen que se les haya tratado tan injusta y de forma tan soberbia como la patronal ha hecho patente.

Mas esto no es más que un accidente de la lucha, que no ha cesado y que ha de renacer con más ímpetu e intensidad que en los momentos presentes.

Ténganlo por seguro los patronos y no lo olviden los dependientes.

El Congreso socialista

Orden del día

El Congreso extraordinario del partido socialista español se celebrará en la primera quincena de diciembre con el siguiente orden del día:

- 1.º Política internacional:
 - a) Incorporación del partido a la segunda o a la tercera Internacional.
 - b) Táctica a seguir, sea cualquiera el acuerdo que se tome.
 - 2.º Política nacional:
 - a) Carestía de la vida.
 - b) Crisis de trabajo.
 - c) Posición del partido en los problemas sobre importaciones y exportaciones.
 - d) Preparación técnica de la administración de las cosas.
 - e) Relación del partido con los partidos políticos de la izquierda.
 - f) Guerra de Marruecos.
 - g) Actitud del partido ante el problema regionalista.
 - 3.º Gestiones:
 - a) Del Comité nacional.
 - b) De la Comisión de Imprenta para el partido.
 - c) De los diputados a Cortes.
 - d) De los diputados provinciales.
 - e) De los concejales.
- 4.º Situación económica del partido y medios necesarios para su desenvolvimiento.
- 5.º Modificaciones a la organización general:
 - a) Para ponerla en relación con los acuerdos que se tomen sobre política internacional y nacional.
 - b) Para ampliar el número de compañeros que constituyen la Comisión ejecutiva.
- 6.º Elección de la Comisión ejecutiva; y
- 7.º Propositiones urgentes.

Por los deportados

¡Haya humanidad, señores gobernantes!

El gobernador de Cádiz, hace oídos de mercader a las muchas reclamaciones que los campesinos le han hecho, con relación a la inhumana y salvaje deportación que pesa sobre diez y nueve campesinos de los muchos que pertenecen al Sindicato de Jerez. El gobernador de Cádiz sabe, que Burgos Mazo tiene ordenada la libertad de los deportados de Jerez y la apertura del Centro a que estos obreros pertenecen.

Pero el gobernador obedece más bien a los consejos de la patronal agrícola que a las órdenes del ministro de la desgobernación y que también a los nobles sentimientos que todo ser humano debe poseer.

La patronal agrícola de Jerez trata de buscarle un lío al gobernador, y con la conducta que éste viene observando con la clase agrícola no tardará mucho tiempo en que, cumpliendo los campesinos con su deber, vayad a la huelga, en defensa de los que tan infamemente deportó el general la Barrera, y yo creo que no irán sólo los campesinos. Varias Sociedades de Jerez también tienen acordado ir a la huelga si no son puestos en libertad los detenidos y abierto el Centro.

Ya lo sabe el señor gobernador. No atienda tanto los infames consejos de los Nerones de la patronal agrícola de Jerez, y escuche las justas reclamaciones de los trabajadores de la misma ciudad.

FRANCISCO FERNÁNDEZ

atención.

M. Alvarez — Feduchy, 12

La idea capitana de la revolución rusa

Una entrevista con Lenin

Hay semovientes que todavía creen que la revolución rusa no es más que un aquelarre sangriento, una explosión de barbarie, una irrupción de chinos y de mongoles, de gengiskanismo asiático en la civilizada—¡relativamente!—Europa.

Esos semovientes se tragan las ruedas de molino que cualquier Ludovico Nau-deau, plumitivo más desacreditado como periodista, que Mella como profeta, cuenta de allá: se figuran que Trotsky y Lenin son dos aventureros sin conciencia y sin inteligencia, y que los ejércitos rojos son pandillas de caníbales; piensan finalmente, que el volchevismo no será en la historia contemporánea más que una pesadilla, una embriaguez pasajera de un gran pueblo, una especie de sarampión o de tifoidea que fué fácil de curar con cuatro jeringazos.

Conviene no hacerse ilusiones. Conviene que no vivamos engañados. Conviene que no estemos en Babia y que no nos traguemos los cartuchos de perdigones que nos largan los periódicos y nos sirven las Agencias, empeñadas en tumbar con bolas al gigante que no pueden derribar las balas.

No nos cansaremos de repetir que la República de los Soviets es una cosa muy seria, que los «líders» volcheviques son gentes de mucho cuidado, que las falanges rojas no son cuadros de abobales, como lo demuestran las derrotas de Koltchak y Yudenitch y la presteza con que barren todo lo que se les pone por delante, y, en fin, que la revolución rusa no es un sueño de líricos o una orgía de borrachos, sino la rigurosa y metódica adaptación de una doctrina científica a la realidad, la traducción en hechos y la transportación a la práctica de las ideas que han acariciado los más poderosos cerebros y las más eminentes inteligencias del siglo pasado y de todos los siglos.

No; los maximalistas rusos, no son criminales, no son dementes. No son arrivistas, ni menos asaltantes del Poder. Son hombres guiados por un pensamiento, iluminados por un ideal, impulsados por un anhelo generoso. Su obra será incompleta, deficiente; adolecerá de algunos vicios. Pero los que la llevan a cabo no son bandidos, no son energúmenos sangrientos.

Con infinitos hechos y documentos se puede probar esto. Los saboteadores de la revolución rusa, que no se callan nada de lo que mancha a ésta, que cuando los volcheviques matan un gorrión, nos aseguran que han fusilado a un obispo, silencian lo que justifica a los obreros rusos, lo que aclara sus acciones y honesta su conducta.

Pues nuestro deber es presentarlos tal y como son, sin hacer la apología de sus gestos—que no es apropiado para ello—; pero sin ponerles también una máscara trágica, que no les conviene.

Hoy queremos trasladar a estas páginas un fragmento de una entrevista o conversación mantenida, celebrada con Lenin, el coronel Robins, presidente del Comité Interamericano en

El coronel Robins, durante su permanencia en Rusia, habló varias veces con Lenin. Al llegar Robins a América, publicó extractos de esas entrevistas.

De uno de ellos es el interesantísimo trozo que a continuación copiamos.

«No abrigue la menor duda, coronel Robins. Nuestro sistema destruirá el vuestro, porque el nuestro consiste en una administración social que reconoce los hechos fundamentales de la vida moderna. Reconoce que hoy el poder efectivo es de naturaleza económica, y, por tanto, económica debe ser también la administración social. Pongamos un ejemplo: ¿Cuál es nuestro representante legislativo en el Consejo Nacional por el distrito de Bakú? Este es el distrito en que tiene mayor importancia la industria petrolífera. Pues nuestros representantes lo serán de la industria, o mejor, de los trabajadores del petróleo.

Mas ¿quiénes son esos trabajadores?, preguntaréis vos. Son los hombres que dirigen y administran, los que dan las órdenes, los superintendentes, los ingenieros, los técnicos y los obreros manuales, todos los individuos, en fin que cooperan con el cerebro o el brazo en el trabajo productivo. Las personas que no trabajan en la industria petrolífera, que viven especulando o de las rentas de su capital, sin los cuidados de su administración o las obligaciones de cualquier servicio diario, esos no son trabajadores. Y esos en nuestra república carecen de representación, porque nuestra república es una república de productores.

Me replicaréis, coronel Robins, que vuestra república es una república de ciudadanos. Perfectamente. Yo contra-replico afirmando que el productor es incomparablemente superior al ciudadano.

Otro caso práctico. ¿Cuál es el interés efectivo de un distrito rural? La agricultura evidentemente. Pues los Consejos de campesinos de ese distrito enviarán al Consejo Nacional un representante elegido de entre la masa de los obreros agrícolas, para que exponga las necesidades y las reivindicaciones del campo.

Nuestro sistema es más riguroso y más lógico que el vuestro, porque se basa en la realidad. Extrae su fuerza de los valores productivos cotidianos y de esa fuente surge la administración social del Estado. Nuestro gobierno es una administración social económica en una era de índole económica. Y ha de triunfar forzosamente, por interpretar el espíritu, por ser la encarnación misma de las aspiraciones de la Humanidad de nuestro tiempo.

Por este motivo, coronel Robins, nosotros miramos con plena confianza al futuro. Podéis estrangular la revolución en Rusia, podéis aniquilarme. Nada conseguiréis. Hace un siglo, los reaccionarios de Inglaterra, Austria y Rusia derribaron el Gobierno revolucionario francés y restauraron en el trono la monarquía legítima. Pero no pudieron salvar el feudalismo, no pudieron conte-

ner el empuje de las clases medias y arrebatar sus conquistas políticas a la democracia.

Todo el sistema de administración social aristocrático feudal de Europa había sido condenado a muerte por la administración social político-democrática, elaborada por la revolución francesa, y nadie pudo evitar el cataclismo. Pues este último sistema de administración está actualmente destinado a desaparecer para ceder el puesto a la administración de los productores, tal como la ha establecido la revolución rusa.

Coronel Robins, usted no cree todavía en esto, pero los hechos se encargarán de convencerle. Acaso veréis nuestra república ensangrentada por las bayonetas extranjeras. Quizás serán disueltos a cañonazos los Soviets, y por ventura nosotros moriremos asesinados. No importa. La democracia política pasó a la Historia. La idea democrática-política pereció para siempre.»

El problema agrario en Italia

Los campesinos de Foggia se apoderan de la tierra inculta:

Hace días ha ocurrido en la campiña de Foggia un hecho que ha producido en los propietarios de toda Italia un profundo estupor. Los campesinos, formando una manifestación de cerca de cuatro mil personas, llevando al frente las banderas de las Ligas de agricultores y una banda de música, han ocupado vastos terrenos que la codicia de sus propietarios mantenía incultos. La toma de posesión se verificó con todo orden.

Las autoridades, consternadas ante tan «insólito despojo de los pobres propietarios», llamaron a una comisión de campesinos y la intimaron a devolver las tierras. Los obreros del campo, cansados de aguardar las medidas que el Gobierno promete continuamente, han empezado a tomarse la justicia por su mano, y no parecen dispuestos a dejarse arrebatar lo que de derecho les corresponde. Los propietarios que mantienen sin cultivar sus tierras, de hecho renuncian a su propiedad, dicen los campesinos.

Las autoridades italianas vacilan ante la actitud firme de los obreros.

REMITIDO

Los obreros del Astillero
Compañero Director de EL PUEBLO:

Te enviamos las siguientes líneas, a guisa de contestación al Comunicado que publicó *Diario de Cádiz* suscrito por *Lusitania*, refutando nuestros asertos relacionados con las continuas protestas de obreros de este establecimiento con motivo de las irregularidades que se vienen notando en la organización del pago.

Nos parece muy bien la contestación dada por el grupo editor de EL PUEBLO, verdadero defensor desinteresado de la clase trabajadora, pero creemos que nosotros debemos también dar alguna respuesta a lo que dice *Lusitania* en su refutación a nuestras quejas.

Hela aquí:

Se ha pretendido demostrar por el

autor del Remitido en cuestión, la falta de veracidad de nuestras quejas y al propio tiempo patentizar lo que se cree una injusticia, presentándonos como enemigos de la modesta clase de obreros de la pluma; y ni lo uno ni lo otro podemos admitirlo, por no ser real.

Podíamos citar muchos casos de compañeros nuestros, que se lamentan de la mala organización de los ficheros, motivo esencial, a nuestro juicio, de las equivocaciones que dan lugar a las reclamaciones a la hora del pago; casos recientes con nombres y apellidos también de compañeros en quienes ha recaído la equivocación, incluso los que pide *Lusitania* en su escrito. No lo hacemos ahora, por dos causas: por que pudieran ejercerse represalias para ellos y por que esperamos se enmiende, en beneficio nuestro, el régimen de administración por lo que respecta a los trabajadores del establecimiento.

No vamos contra persona determinada de la Administración, aunque alguna se señalara en nuestro anterior artículo, por así entender honradamente que más pronto se enmendaría el mal de que nos lamentamos; vamos contra un régimen de administración, parto de donde parto, que entendemos defectuoso, como se viene demostrando, y cuyo régimen da lugar a que en muchos casos nos perjudiquemos los que trabajamos, sin debernos perjudicar.

Para nosotros son respetables todos los que de su honrado trabajo viven, y siempre estuvo lejos de nuestro ánimo causar daño personal a nadie, ni menos atacar infundadamente sin lógica, razón ni fundamento de derecho.

Por eso, por entender que ejercitamos un derecho en defensa de nuestros intereses y el de nuestros compañeros de trabajo, nos hemos quejado de lo que refleja en nuestro perjuicio, esperando que aquellas nuestras toscas palabras den lugar a evitar ese perjuicio, y éstas, sinceras, sirvan de desagravio a quien o quienes se hayan considerado ofendidos, como parece desprenderse de los párrafos suscritos por *Lusitania* en su Remitido.

Queremos que se corrijan las deficiencias que se notan en la Administración, porque con ello se evitarán las quejas y protestas que a todos, administradores y administrados, nos causan perjuicios.

Eso es todo.

BATERNILLO.

La fuerza del amor

El pájaro heroico

Volvía yo de caza, avanzando por una avenida de mi jardín. Mi perro iba adelante, corriendo. De súbito veo que modera su carrera y avanza con precaución, como si olfatease caza delante de él.

Extiendo la mirada por la avenida y veo un pajarillo casi implume, con pico amarillento y con la cabeza cubierta aún de pelusilla.

Había caído del nido—el viento balanceaba con fuerza las acacias del jardín—y estaba encogido, extendiendo sus alitas implumes.

Mi perro avanzaba, temblándole las patas, cuando de pronto, desprendiéndose

do de un árbol inmediato un pájaro viejo, de plumaje negro, cayó como una piedra, ante la boca del perro, crispado y loco; boqueando, desesperado, lanzó un pío... pío que daba lástima; saltó dos veces sobre aquella boca abierta y armada de afilados dientes.

Se había lanzado a defender a su hijo, quería servirle de muralla. Pero la pobre avecilla temblaba de miedo; su grito era ronco y salvaje; moriría, sacrificaría su vida.

A sus ojos, el perro ¡qué gran monstruo parecía!, y, no obstante, el pájaro no había podido quedarse arriba, en aquella rama tan alta y segura.

Una fuerza más poderosa que su voluntad lo había lanzado allí.

El perro se paró y retrocedió. Diríase que hasta él mismo había reconocido aquella fuerza. Le llamé, aturdido, y me fui poseído de un santo respeto.

Sí, no riáis: era respeto lo que yo sentía ante aquel pájaro heroico, delante de la fuerza de su amor.

El amor, pensaba yo, es más fuerte que la muerte y que el miedo de morir. ¡Sólo por el amor se muere y se mantiene la vida!

IVÁN TURCUENEF

DE COLABORACIÓN

En la región gaditana

En esta región próspera y rica por naturaleza, en donde más influencia ha tenido el reino de la miseria, debido a los grandes *gorriones*, que han absorbido hasta las más profundas raíces del bosque, diríase que en este fragmento de tierra andaluza se halló situado el famoso Paraíso de la absurda Biblia, porque su clima es templado y sano, porque sus campiñas son feraces, porque sus viñas son famosas, aunque solo sirven para envenenar al género humano; pero en fin, riquezas son hoy; no menos ricas son sus huertas, llenas de naranjas y demás frutas exquisitas, los bosques, poblados de alcornocos o de otros variados árboles, forman verdaderas selvas, cuya flora es muy importante y no menos es la fauna.

Era un día de mayo, de tiempo despejado y caluroso, propio de aquel mes florido; yo era en aquel momento un excursionista; en son de observador, me situé sobre un pintoresco bosque, al pie de las márgenes de un río, poco caudaloso; su topografía era encantadora; este río que atraviesa el bosque sigue su curso bañando una fertilísima vega, cuya llanura es inmensa, formando grandes dehesas y campiñas.

Los árboles del expresado bosque son frondosos y gigantescos, donde canta el ruiseñor, que alegra el espíritu humano; el suelo se hallaba vestido de infinidad de flores que presentaban un bello panorama con sus variados coloridos; sus agradables olores, hacían aspirar un rico perfume.

Después de haber contemplado aquella hermosa obra, producida por natura, paso a la campiña; me encuentro un hombre sobre un soberbio caballo; es un guarda que vigila noche y día, sin descansar un gran sembrado de trigo, que él no se lo ha de comer; ha producido tanto la espléndida primavera, que ha formado el cereal una barrera infran-

queable; solo el segador, que está curtido por el inclemente tiempo, podrá romper este muro, con su hoz bien templada, es el único que se atreve a derribar este campo sembrado de trigo, para llevar su producto a aquél que no lo sembró.

Sigo más adelante, y me encuentro varios rebaños de ganado: vacas, yeguas, cerdos, ovejas, cabras y otras clases de bichos, que forman grandes rebaños; cada uno es de varios centenares, pues el dueño de todo lo que he visto cuenta con mucho más que esto en distintas y grandes fincas. Tales serán que en una de ellas araban setenta yuntas de bueyes, todas en una vesana; éstas eran dirigidas por otros tantos esclavos que viven en pleno siglo XX, en este país andaluz, bajo el látigo de sus malditos negreros.

Esta es la vida en el terreno andaluz; todo está absorbido por unos cuantos zánganos; extraños hombres, que ellos solo viven, porque el llamado proletariado, aún no del todo está despierto, para dar la gran batalla y eliminar de la sociedad esta clase de parásitos; pero ya va llegando la aurora de un nuevo día y entonces, viene... cuando se sienta el rugido del león encadenado, no arrastrarse; es el obrero, el que todo lo produce y nada goza, a éste llamo yo un león, porque sus fuerzas son titánicas, y en cuanto él ruja, hace temblar a sus domadores.

Cuando llegue la hora de la revolución social y el triunfo sea completamente definitivo, dichosa tú, Andalucía: será más que hoy; sin vampiros que te chupen la sangre, y no reinará en tu seno la miseria, producida por tan despiadada explotación en esta infame sociedad, incapaz de mantener a sus verdaderos hijos, que son los trabajadores.

EL DUENDE LIMA.

Alcalá de los Gazules 15 - 11 - 919.

El impuesto único y el movimiento social contemporáneo La fórmula de la Justicia

(Conclusión)

La naturaleza humana es el dato fundamental y primitivo del que no puede prescindirse en el estudio de las relaciones de los hombres entre sí y con su medio ambiente, so pena de caer en ese vicio hoy dominante en todas las escuelas sociales; el espíritu de sistema.

No son todas ellas otra cosa que simples construcciones teóricas sin valor alguno práctico; las sociedades organizadas que preconizan son puras utopías; de ahí los ruidosos fracasos de los reformadores prácticos de los siglos pasados.

Y no podía ser otro el resultado. En vez de tomar al hombre tal cual es, se construyen y organizan sociedades a base del hombre puramente ideal sin vicios ni pasiones. No saben que lejos de rechazar esos vicios y encadenar esas pasiones directamente hay que aceptarlo en toda su desnudez brutal. La dificultad por afrontar y resolver consiste en colocar al hombre en un ambiente tal que sus vicios se truequen en virtudes y las pasiones se orienten hacia el bien; es decir, *imaginar un estado social de tal modo organizado que la justicia surgiese como espontáneo producto*. Para

ello hay necesidad de respetar esos impulsos primarios del hombre hacia la tierra y partiendo de este hecho indagar las relaciones económicas de los hombres entre sí, y de estos con su ambiente.

Por apartarse de esta ruta el espíritu de sistema lo mixtifica todo. No hay base ni fundamento real.

El espíritu de sistema—dice Barcia—consiste en la disposición a considerar las nociones imaginadas como principios demostrados.

El espíritu de sistema es siempre un absurdo, porque es siempre la sin razón de una especie preconcebida sin el necesario fundamento.

El espíritu de sistema, entonces—agrego yo,—informa lastimosamente todo el movimiento social contemporáneo.

Hay una doctrina social que, apartándose por entero del *espíritu de sistema* en que caen lastimosamente todas las demás, nos da la verdadera solución social de los problemas económicos y morales que gitan a la humanidad.

El *espíritu sistemático* que la informa hace de ella un cuerpo de doctrina tan sólido, tan compacto y resistente que no hay grieta visible por donde poder introducir los puntos de la crítica.

Es admirable semejante unidad científica. Ella es prueba elocuente y plena de su certeza.

En su campo no tienen entrada los dualismos desconcertantes de la ciencia, ni tienen cabida las supuestas antinomias filosóficas.

El Credo Georgista es la expresión definitiva de la verdad. Es la interpretación rígida de la realidad.

En franca oposición con las demás escuelas y doctrinas sociales nos reservamos la prueba para más adelante.

BRUNO SANTO DOMINGO.

FUEGO EN GUERRILLA

Se ha publicado ya el avance de los presupuestos generales de nuestro país, y sólo con el avance se le han puesto los pelos de punta y la carne de gallina a casi todos los ciudadanos.

¡Casi nada, lo presupuesto para el departamento de Guerra!

¡Casi nada, para la Marina!

¡Casi nada, para el clero!

¡Casi nada, para Gobernación, policía, Guardia civil y demás clases productoras del mecanismo gubernamental!

Un buen puñado, y no de tres moscas, sino de cientos de millones de déficit, que sólo puede enjugar una situación bolcheviquista.

El hambre nos va a llegar al cuello.

Que no es mucho... si observamos que ya nos ha llegado al omoplato y no nos la hemos podido quitar.

¡Y así vamos viviendo!

Cada vez que habla La Cierva, pronunciando un discurso político de actualidad, sus partidarios se esfuerzan en hinchar el perro en la prensa rotativa, para que al país resulte sensacional.

Y hay que ver lo que ha dicho este majo de la política nacional.

Que va a hacer obstrucción a los presupuestos; que no los dejará aprobar,

para derribar a Sánchez Toca, creando una crisis nacional.

Claro, dirá el hombre de la kilométrica nariz y temperamento glacial: Si caemos nosotros, entrarán ustedes, y el país no lo va a notar; aunque es fácil que si nota que los roncros clarines apocalípticos no son bastantes a derrocar los muros de la Jericó gubernamental que represento, los derrumbe él en conmoción popular que concluya con la farsa que no dejamos nunca de representar.

Farsa política que ya no es drama, ni comedia, ni aun sainete, sino secciones de variedades con las que se entretiene al pueblo hasta que se harte de cupleteros políticos y de cuplés.

Variando de género. Que bien pudiera ser la tragedia en la que la Marsellesa se cantara más de una vez.

Que así se van poniendo las cosas. Y así parece indefectible que ha de suceder.

Los patronos de Barcelona han levantado el *lock-out*.

No por temor a que pasara algo gordo, sino para que el Gobierno viera la disciplina de su organización, según dicen.

Debió haber seguido, porque hubiérase visto también la de los sindicatos obreros.

Aunque después de todo, han hecho bien, para que no los juzgue todo el país, como un gitano conocido de la ciudad, que dice que «todos aquellos patronos son unos locos de atar, que viven sólo pensando por donde van a escapar».

LOS TRES GUERRILLEROS

Prácticas sociales

La limosna

Nada más cruel y absurdo que dar limosna dentro de una doctrina donde no debe haber ricos ni pobres, sino hermanos entre los cuales todo es común, menos la mujer, según los Padres de la Iglesia.

Que la limosna nada resuelve porque el hombre no se alimenta sólo de pan, que favorece la holganza y fomenta la abyección, que contribuye al desequilibrio social, probado está cumplidamente.

Lo que el pobre necesita es poder desenvolverse libremente dentro de la esfera de acción que el progreso señala a las diversas clases sociales, y no roer en su tugurio el pedazo de pan que le arroja desdeñosamente el que contribuye a que no lo tenga.

Carnet de apuntes y noticias

Nuevo colega

Se ha publicado el primer número del anunciado semanario anarquista, *Rebelión*.

Sea bienvenido el colega al palenque de la lucha en defensa del oprimido.

Cónsul de Guatemala

Ha sido nombrado, por decreto del Presidente de la República de Guatemala, Cónsul de aquella nación en Cádiz, D. J. M. Pérez Sarmiento, el que por medio de una atenta circular nos comunica han quedado establecidas las oficinas consulares, en la calle Cánovas del Castillo, núm. 34.

Agradecemos la atención. Cádiz 1919.—Imp. M. Alvarez — Feduchy, 12

GUÍA DE SERVICIOS PÚBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos (Cardenal Zapata, 1).
Giro Postal, de 9 a 12.
Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 15 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el expreso.
Certificados: de 10 a 12, de 1 y 30 a 2 y 30 y de 3 y 30 a 5 y 30.
Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.
Archivos parroquiales: de 11 a 15.
Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica, 22), de 11 a 17.
Idem de Cédulas personales: (planta baja del Ayuntamiento), de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.
Aduanas: en la Administración, de 11 a 16.—En los muelles, de sol a sol.—En los ferrocarriles, de 9 a 11 y de 13 a 16.—Domingos de 9 a 11.
Audiencia: (Plaza de la Reina), de 9 a 12.

Ayuntamiento de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.
—Depositaria, de 13 a 16.
Banco de España: (Antonio López, 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro, de 11 a 14.
Banco de Cartagena: (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.
Capitanía del Puerto: muelle, de sol a sol.
Comisaría de Marina; muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.
Comisión Mixta de Reclutamiento: C.^a Aduana, de 8 a 15.
Compañía Arrendataria de Tabacos: I. Peral, de 11 a 17.
Cuerpo de Vigilancia: Casa Aduana, servicio permanente.
—Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.
Cuerpo de Seguridad: Cervantes, 45, servicio permanente.
Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica, 13, Dirección facultativa, de 8 a 15.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaria pagaduría, de 15 a 17.
Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 15.
Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.
Ferrocarriles: de sol a sol.
Giro Mútuo: Isaac Peral, 19, de 12 a 14.

Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.
Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12.
Ingenieros de Montes: Constitución, 16, de 9 a 15.
Instituto General y Técnico: San Francisco, 25, Secretaría, de 13 a 15.
Juzgado de Instrucción: San Francisco, 9, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Juzgados Municipales: San Francisco, 9.—Distrito de San Antonio, de 11 a 15 y de 15 a 18; además los sábados, de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Monte de Piedad: Zaragoza, 1, de 11 a 16.—Empeños y desempeños, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.
Notaría eclesiástica: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Obras públicas: Zaragoza, de 12 a 14.
Provisorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry, 12 de 9 a 15.
Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.

Servicios de Correos Tarifa de Precios

Correspondencia Certificada.—Deberá franquearse como la correspondencia ordinaria, más 25 céntimos por derecho de certificado. (Aviso de recibo, 10 céntimos).

Valores declarados.—La cantidad máxima que puede declararse en cada pliego, es de 10.000 pesetas. Se franqueará con 15 céntimos por cada 15 gramos o fracción, 25 céntimos por derecho de certificado y 10 céntimos por cada 250 pesetas o fracción de la suma declarada.

Valores en fondos públicos.—Cantidad máxima en cada pliego, 50.000 pesetas. Dere-

chos: por franqueo, 15 céntimos por cada 15 gramos o fracción; 25 céntimos por certificado y 5 céntimos por cada 250 pesetas o fracción del valor declarado.

Valores en metálico.—Cantidad máxima en cada sobre monedero, 50 pesetas; peso, hasta 500 gramos. Se franquearán con 15 céntimos por cada 60 gramos o fracción y 25 céntimos, por derecho de certificado.

Paquetes postales.—Se cambian entre las oficinas autorizadas del interior de España y Baleares, Canarias y oficinas españolas en Marruecos y del Norte de África. Máximo de peso, 5 kilos, y de dimensiones, 60 centímetros por cualquiera de sus lados. En forma de rollo, un metro de largo y 20 centímetros de diámetro. Franqueo, una peseta.

Se admiten con declaración de valor hasta 500 pesetas, aumentando por éste, el franqueo, en 10 céntimos por cada 250 pesetas o fracción de la cantidad declarada.

En Baleares y Canarias.—Los que se cambien entre las diferentes islas dentro de su provincia, devengarán el franqueo de 0'50 pts.

Giros Postales

Tienen este servicio las Administraciones principales y Estafetas servidas por el personal del Cuerpo en el interior de España, Islas Baleares y Canarias y las posesiones españolas de Melilla y Ceuta.

Limites.—Cada giro no podrá ser menor de una peseta ni mayor de 1.000.

Derechos.—1/2 por 100 de la cantidad girada, más 10 céntimos por envío de la orden de pago.

Por telégrafo.—Si el expedidor desea que se dé la orden de pago por telégrafo, abonará además de los derechos ordinarios, la tasa telegráfica.

Las cantidades giradas son entregadas a domicilio en los puntos de destino, por los carteros, gratuitamente.

Las carterías autorizadas, sólo tienen giro de unas 50 pesetas.

Puede girarse también a la «Lista» y al portador.

El remitente podrá exigir «Acuse de recibo», mediante pago de 10 céntimos.

NUEVO Establecimiento de CALZADOS "EL SIGLO"

== COLUMELA, NÚM. 22 ==

Para comprar CALZADOS SOLIDOS y baratos, en EL SIGLO. Nuevos modelos a precios increíbles. Gran surtido.
Calle COLUMELA, número 22 - CÁDIZ.

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes

DE PLACIDO MERERDEZ

Calle Cristóbal Colón, núm. 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías. — Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas. — Servicio esmerado.
Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de Vapores y Trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21. - CADIZ

Almacén de Maderas
y Serrería Mecánica.

Molduras, tarimados y zócalos, construcción general
en cajoneras.

Calle Plocia, números 17, 19 y 21 - Cádiz

"EL PUEBLO"

Periódico reflejo honrado de la opinión
DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: en Cádiz: Un mes, 0'50 pts. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION:

Calle Santiago, núm. 1. (Centro de Sociedades Obreras)

CÁDIZ

IMPRENTA

DE

M. ALVAREZ

CADIZ

Impresiones de todas clases.

Especialidad en Fotograbados.

CALLE FEDUCHY, NÚM. 12